

El Enfrentamiento Considerado como Una de las Bellas Artes. La guerra y el discurso de las vanguardias artísticas. Jünger, Tzara, Huelsenbeck – EDUARD CAIROL

Facultat d'Humanitats, Universitat Pompeu Fabra

eduard.cairol@upf.edu

Tal como afirmara en su día el escritor alemán Ernst Jünger a propósito de su experiencia en el frente, tras la Gran Guerra todos los hombres se han convertido para siempre en *combatientes*. Según Jünger, en efecto, el Combate ha impreso su carácter a la época actual. Sólo ella, por encima de todas las otras, parece proclamar que, como sostenía Heráclito, la Lucha es el padre de todas las cosas. De ahí, las inmensas fuerzas de aniquilación que desbordan del mundo moderno, inundándolo todo. Nada importa que el fuego de la batalla haya cesado sobre los campos devastados; su espíritu, el espíritu del Combate, ha tomado posesión íntegramente de todos nosotros, y ya no nos abandonará jamás.

La Guerra, pues, tal como reza el título de la obra de Jünger de la que proceden estas afirmaciones, constituye, más allá y al margen de su realidad histórica, una auténtica *experiencia espiritual* para el hombre contemporáneo, y su impronta o influencia puede rastrearse en los dominios más diversos, desde el amor hasta la política. El arte, por su parte, no se sustraería tampoco a esta especie de forma *a priori* que determina la totalidad de la sociedad y la cultura del siglo XX. Así, como resulta notorio, las llamadas “vanguardias artísticas” han adoptado, en el terreno estético, la actitud agresiva, el gusto por el enfrentamiento y el placer ante la destrucción, que caracterizaban a la Guerra como *experiencia espiritual*. En particular, el Futurismo y, posteriormente, el Dadaísmo parecen ser los movimientos artísticos de vanguardia que más claramente asimilan este espíritu beligerante, que celebra la combatividad y exalta la brega y el combate, elevados a la categoría de estrategia artística.

El objetivo de nuestra investigación consiste, por lo tanto, en examinar de qué modo, a través de los escritos sobre su experiencia en el frente de Ernst Jünger, la Guerra y el combate son concebidos como una auténtica “categoría espiritual” que proyecta su influencia sobre todos los órdenes de la vida y que, particularmente, encuentra una expresión privilegiada en la estrategia artística del Dadaísmo del período de

entreguerras. Y más concretamente, se perseguirá la presencia de una retórica de la destrucción y el combate en los diversos manifiestos dadaístas y en el discurso de teóricos y de artistas como Hugo Ball, Richard Huelsenbeck o Tristán Tzara, figuras destacadas e inspiradores del movimiento Dadá.